

## CAPÍTULO I PANORAMA ECONÓMICO

### 1. PANORAMA INTERNACIONAL

#### RESUMEN

Según los datos del informe de primavera de la Organización Mundial del Comercio (OMC), se confirma la recuperación de las exportaciones mundiales de mercancías, que en el 2004 llegan a una tasa real del 9%, cuatro puntos por encima del 2003. Este crecimiento se encuentra en la base de la recuperación económica mundial.

El crecimiento nominal del comercio de mercancías fue del 21%, en buena parte motivado por el alza de los precios de los combustibles en un 31%. El precio medio del petróleo se situó en los treinta y seis dólares por barril, cifra que iguala el máximo histórico anterior de 1980. La Unión Europea de los Veinticinco (UE-25) representa el área comercial más importante del mundo, con un peso sobre el total de las exportaciones mundiales del 41,8% y un crecimiento del 19% (dos puntos por debajo del crecimiento mundial). La segunda zona comercial es Asia, y América la tercera, con una participación del 26,9% y del 15%, respectivamente. Por países, los únicos que representan una cuota exportadora mundial superior al 5% son Alemania (10%), Estados Unidos (9%), China (6,5%) y Japón (6,2%). España es la decimoséptima potencia mundial: representa el 2% y crece el 15%.

Los saldos comerciales están desequilibrados por el enorme déficit comercial de los Estados Unidos de América, estimado en unos 618.000 millones de dólares, equivalente al 6% de su producto interior bruto (PIB) y al 7% del comercio mundial de mercancías. En contrapartida, los saldos son positivos especialmente en el caso de Alemania (197.300 millones), de Japón (111.000 millones) y de China (32.000 millones).

Así, el modelo económico mundial está representado por los Estados Unidos, como gran mercado mundial de consumo y verdadera locomotora de la demanda neta mundial, que genera trabajo, empleo y reactivación económica en el resto de la economía mundial.

Las perspectivas para el 2005 son las de un callejón sin salida o *impasse* ya que, a partir del segundo semestre del 2004 la economía internacional comienza a notar los efectos de la desaceleración de la economía de Estados Unidos, de Europa y de Japón. Así, se prevé que el crecimiento del comercio mundial se desacelere desde el 9% en el año 2004 hasta el 6,5% en el 2005.

Esta desaceleración en el ritmo de crecimiento del comercio mundial se ha reflejado también en las previsiones económicas de primavera de los principales organismos internacionales. Las previsiones económicas del Fondo Monetario Internacional (FMI) y de la Comisión Europea (CE) referentes al crecimiento del PIB internacional para el 2005-2006 muestran crecimientos inferiores al 2004. Según el FMI, la desaceleración es casi de un punto. Las últimas previsiones de primavera publicadas han sido las de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE). De cara al 2006 confirma la desaceleración del crecimiento en Estados Unidos en 0,3 puntos, la recuperación de Japón y del área de la OCDE en 0,2 puntos, y la recuperación de la zona euro en 0,8 puntos.

En el caso de Estados Unidos el crecimiento económico del 2004 es del 4,4%. Las previsiones para el 2005 y para el 2006 denotan pérdidas porcentuales de crecimiento de -0,8 puntos el 2005 y de -0,3 puntos el 2006.

Las previsiones de primavera de la CE indican un crecimiento de la zona euro

para el 2004 del 2,3%. También señalan una clara desaceleración del PIB de la Unión Europea de casi medio punto para el 2005, con un crecimiento que no llegará en ningún caso al 2%, de manera que se confirma una vez más la diferencia de crecimiento económico entre la Unión Europea y los Estados Unidos.

Dado que el crecimiento de la productividad es la variable clave que determina el crecimiento económico a medio y a largo plazo, parece claro que el problema que la Unión Europea tiene planteado con relación a los Estados Unidos de América (EUA) es el menor ritmo de crecimiento de la productividad y, por lo tanto, la Unión Europea tiene un problema «estructural de productividad», ya que está relativamente más especializada en actividades de bajo contenido en tecnologías de la información y la comunicación (TIC). De ahí que la Unión Europea (UE) haya priorizado, como primer objetivo de su agenda, revitalizar la Estrategia de Lisboa.<sup>1</sup>

---

<sup>1</sup> Éste es un tema recurrente, que se recoge en diversos apartados de este capítulo. Nos referimos al apartado 2.3.1. («La revisión intermedia de la Estrategia de Lisboa»), al apartado 3.5. («Investigación, desarrollo e innovación», referido a la economía española) y al apartado 14 («sociedad del conocimiento y de la información», dedicado a las Islas Baleares).

## 1.1. LA EVOLUCIÓN ECONÓMICA INTERNACIONAL DEL COMERCIO INTERNACIONAL

Según los datos del informe de primavera de la OMC se confirma la recuperación de las exportaciones mundiales de mercancías, que en el 2004 llegan a una tasa real del 9% (cuatro puntos por encima del 2003). El fuerte crecimiento real del comercio exterior a lo largo del trienio 2002-2004 se encuentra en la base de la recuperación económica mundial. (Ver el gráfico I-1.)

El crecimiento nominal del comercio de mercancías fue del 21%, desglosado en un crecimiento real del 9% y en un crecimiento de los precios en dólares del 11%, en buena parte motivados por el alza de los precios de los combustibles en un 31%.<sup>2</sup> El precio medio del petróleo se situó en los treinta y seis dólares por barril, cifra que iguala el máximo histórico anterior de 1980. En cuanto a los precios base del 2000, el precio real fue de treinta dólares, que es el más alto desde 1985. (Ver el gráfico I-2.)

Por grandes regiones económicas, se debe remarcar que la UE-25 representa el área comercial más importante del mundo, con un peso sobre el total de las exportaciones mundiales del 41,8% y un crecimiento del 19% (dos puntos por debajo del crecimiento mundial). Asia es la segunda zona comercial, con una participación del 26,9% y un crecimiento del 25% (cuatro puntos por encima del crecimiento mundial). La tercera zona en importancia es América del Norte, que representa el 15% del total y sólo crece el 14% (siete puntos por debajo del crecimiento mundial). (Ver el cuadro I-1.)

---

<sup>2</sup> El incremento de la demanda mundial (especialmente de los Estados Unidos y China), junto con la disminución de las reservas disponibles la ausencia del exceso de capacidad de producción, son algunas de las causas que se han apuntado para explicar el aumento de los precios del petróleo.

Por países, los únicos que representan una cuota exportadora mundial superior al 5% son Alemania (10%), Estados Unidos (9%), China (6,5%) y Japón (6,2%). China y Alemania crecen por encima de la media mundial (catorce puntos y un punto, respectivamente). Japón crece un punto por debajo y Estados Unidos crece ocho puntos por debajo. España es la decimoséptima potencia mundial: representa el 2% y crece el 15%. (Ver el cuadro I-2.)

La primera potencia importadora mundial es Estados Unidos, que representa el 16,1% del total. Alemania es la segunda, con el 7,6%, seguida de China, con el 5,9%. Francia, Reino Unido y Japón se encuentran en torno al 5%. De estas potencias, sólo China crece por encima de la media mundial (quince puntos por encima). España es la duodécima potencia importadora mundial: representa el 2,6% y crece el 20%. (Ver el apartado 3.1.)

Los saldos comerciales están desequilibrados por el enorme déficit comercial de Estados Unidos, estimado en unos 618.000 millones de dólares, equivalente al 6% de su PIB y al 7% del comercio mundial de mercancías. En contrapartida, los saldos son positivos especialmente para Alemania (197.300 millones), Japón (111.000 millones) y China (32.000 millones).

Así, el modelo económico mundial está representado por los Estados Unidos como gran mercado mundial de consumo y verdadera locomotora de la demanda neta mundial, que genera trabajo, empleo y reactivación económica en el resto de la economía mundial.

Entre los factores que han posibilitado la recuperación del comercio mundial y el crecimiento económico, hay que mencionar el hecho de que las políticas monetarias y fiscales se han acomodado para consolidar la recuperación del ciclo

económico, con tipos de interés reales bajos, déficits públicos relativamente altos en las principales economías occidentales y recuperación de los principales mercados bursátiles internacionales.<sup>3</sup>

Las perspectivas para el 2005 son de callejón sin salida o *impasse*, ya que a partir del segundo semestre del 2004 la economía internacional comienza a notar los efectos de la desaceleración de la economía de Estados Unidos, de Europa y de Japón. (Ver los apartados 1.2, 1.3 y 1.4.)

No ayuda tampoco al cambio de orientación de la política monetaria de Estados Unidos, con el inicio de las subidas de los tipos de interés a partir del 30 de junio del 2004, hecho que se explica, entre otros motivos, por la presión inflacionista provocada por el alza del precio del petróleo.<sup>4</sup> (Ver el apartado 1.2.)

Finalmente, la depreciación media del dólar frente al euro del 9,7% el año 2004 y del 6,5% el 2005, pero inferior al 2% con relación al yen japonés y con el mantenimiento de la paridad con el yuan chino (ver el apartado 1.2), no ayuda a mejorar el déficit exterior de Estados Unidos y, por contra, sí que se empiezan a notar los efectos negativos en la economía mundial de la desaceleración de la demanda de importaciones por parte

<sup>3</sup> El índice Morgan Stanley Capital International aumentó el 10,6% y el índice Citigroup World Government Board, el 9,6%, a lo largo del año 2004 (*The Economist*, 15-21 de enero de 2005).

<sup>4</sup> La evolución del precio del Brent en junio-julio ha vuelto a batir el récord de los sesenta dólares por barril. De esta manera, la Agencia Internacional de la Energía muestra cada vez más la preocupación por la falta de inversiones del cártel del petróleo para aumentar la capacidad de refinación y de producción, hecho contradictorio vistas las elevadas tasas de beneficio que tiene el sector. Una noticia positiva es el anuncio de Arabia Saudí de aumentar la capacidad productiva hasta los 12,5 millones de barriles de petróleo diarios para los próximos tres años, frente a los 9,5 millones actuales. Igualmente, la Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP) asegura un incremento de 600.000 barriles diarios para el segundo semestre del 2005.

de Estados Unidos. Así, se prevé que el crecimiento del comercio mundial se desacelere desde el 9% el año 2004 hasta el 6,5% el 2005.

Esta desaceleración en el ritmo de crecimiento del comercio mundial se ha reflejado también en las previsiones económicas de primavera de los principales organismos internacionales: la OCDE, el FMI y la Comisión Europea (CE).

Así, las previsiones económicas del FMI y de la CE referentes al crecimiento del PIB internacional para el 2005-2006 muestran crecimientos inferiores a 2004. Según el FMI, la desaceleración es casi de un punto. Por grandes áreas económicas la desaceleración más importante se prevé para los Estados Unidos, que desciende del 4,4% al 3,6% (el 3% para la CE). (Ver el cuadro I-3.)

Las últimas previsiones de primavera publicadas son las de la OCDE. De cara a 2006 se confirma la desaceleración del crecimiento en Estados Unidos en 0,3 puntos, la recuperación de Japón y del área de la OCDE en 0,2 puntos, y la recuperación de la zona euro en 0,8 puntos.

El informe de la OCDE también remarca que el crecimiento de Estados Unidos reposa básicamente sobre el crecimiento de la demanda interna y no parece que la demanda exterior pueda relevarla en la función de incentivar el aparato productivo, por lo que no descarta que se puedan dar «ciertas turbulencias» para corregir los fuertes desequilibrios que afectan a la economía de Estados Unidos. (Ver el apartado 1.2.)

Al contrario, en el caso de la Unión Europea, el motor del crecimiento económico es la demanda exterior, mientras que la demanda interna, especialmente la de las familias, presenta un pulso muy endeble a causa de la caída

de los salarios reales, especialmente en los casos de Alemania y de Italia, las dos economías que presentan una menor potencial de crecimiento de cara al 2006. (Ver el apartado 1.3.)

Para Asia, la OCDE destaca, a parte del enderezamiento de un cierto crecimiento en Japón, el fuerte crecimiento de China, no tan sólo por el alza de la demanda de exportaciones, sino también por el empuje de la demanda interior. De ahí que, cada vez más, Asia se está convirtiendo en un dinamizador del comercio mundial. (Ver el apartado 1.4.)

## 1.2. LOS ESTADOS UNIDOS

En el caso de Estados Unidos el crecimiento económico registrado en el 2004 es del 4,4%. Las previsiones para el 2005 y para el 2006 denotan pérdidas porcentuales de crecimiento de -0,8 puntos el 2005 y de -0,3 puntos el 2006. (Ver el cuadro I-3.)

Uno de los hechos económicos destacados ha sido la preocupación creciente por controlar los efectos inflacionistas provocados por el alza de los precios del crudo en la evolución del deflector del PIB.<sup>5</sup> El alza de precios también se nota en el mercado inmobiliario.<sup>6</sup>

<sup>5</sup> Pasa del 1,4%, en el tercer trimestre del 2004, al 3,3%, en el primer trimestre del 2005.

<sup>6</sup> No sería bueno que se produjese una brusca caída de los precios de la vivienda, junto con el aumento de los tipos de interés.

El interés por controlar la inflación se ha dejado sentir por parte de la Reserva Federal desde el 30 de junio del 2004, cuando cambió de nuevo la orientación de la política monetaria, hecho que no había sucedido desde junio del 2003, cuando dejó situados los tipos de interés en un mínimo del 1%. En un año se han producido once subidas de los tipos de interés de un cuarto de punto cada una, hasta situarlos, el 20 de septiembre de 2005, en el 3,75%.<sup>7</sup> (Ver el cuadro I-4.)

Los otro focos de atención de la política económica son el déficit público creciente (413.000 millones de dólares en el 2004 y 427.000 millones de dólares en el 2005)<sup>8</sup> y la manera como se puede solucionar el déficit exterior<sup>9</sup> cuando una parte importante de este déficit es inflexible a las variaciones del tipo de cambio, dada la política de paridad con el dólar que siguen buena parte de las divisas asiáticas. En este sentido, hay que remarcar positivamente el hecho de que el pasado 21 de julio del 2005 el Banco Central de China decidió reevaluar el yuan el 2,1%, con un margen de variación del 0,3%, determinado por la cotización de un cesto de divisas en la que están presentes el dólar, el euro y el yen japonés, entre otros.<sup>10</sup> (Ver el apartado 1.1.)

<sup>7</sup> Se espera que al final del año se sitúen entorno al 4%. Hay que destacar también que el pasado 4 de agosto el Banco de Inglaterra bajó, por primera vez en dos años, los tipos de interés en un cuarto de punto, de manera que pasaron del 4,75% al 4,5%, como un intento para impulsar el crecimiento económico.

<sup>8</sup> Hay que tener en cuenta que a partir del 2000 llegará la primera oleada de jubilaciones de la generación del *baby boom*.

<sup>9</sup> El déficit comercial se ha agravado en más del 22% a lo largo del 2004 y llega ya al 6% del PIB. (Ver el apartado 1.)

<sup>10</sup> La resistencia del Gobierno chino a decidir una devaluación mayor se explica por el hecho de que la mayor parte de las 460.000 empresas chinas de propiedad extranjera se concentran en la fabricación y en el montaje, por lo cual aumenta el coeficiente de importaciones de las exportaciones y se desvincula el sector del comercio exterior de las industrias nacionales. Así, se crea una economía dual: el sector exportador controlado por las empresas multinacionales, con fuertes superávits exteriores, y el sector de las industrias nacionales, que presenta un abundante déficit exterior. La sobrevaloración del yuan supondría agravar más la situación de la industria nacional, base sobre la cual se

La política monetaria aparece como el instrumento más potente de la actual política económica para reordenar la economía, mediante una agresiva política de subidas de los tipos de interés, que permita moderar el crecimiento económico y el consumo de las familias y mejorar el control de la inflación.

De otra parte, la subida de los tipos de interés debe continuar asegurando la entrada masiva de capitales procedentes básicamente de los bancos asiáticos. Para facilitar esta operativa, el Tesoro norteamericano considera la posibilidad de introducir, otra vez, los bonos a treinta años.<sup>11</sup>

### 1.3. LA UNIÓN EUROPEA

Las previsiones de primavera de la Comisión Europea (CE) ofrecen una clara desaceleración del PIB de la Unión Europea de casi medio punto para el 2005, con un crecimiento que no llegará en ningún caso al 2%, de manera que se confirma una vez más la diferencia de crecimiento económico entre la Unión Europea y los Estados Unidos. Obsérvese que en el septenio 2000-2006 la Unión Europea sólo ha crecido por encima de los Estados Unidos el año 2001. (Ver el cuadro I-3 y el apartado 2.2.)

En el informe de la Comisión Europea (2005),<sup>12</sup> aparece con claridad una diferencia tecnológica y de crecimiento económico entre la Unión Europea y los Estados Unidos. Según este informe, a partir de 1995, se ha producido un cambio de modelo entre ambos lados del Atlántico, tal como muestran los datos del cuadro I-5.

---

sustenta buena parte del equilibrio social de la China interior.

<sup>11</sup> La idea es introducirlos el próximo febrero de 2006, con dos subastas anuales. Hoy, se venden bonos a dos, a tres, a cinco y a diez años, y, además, un bono a veinte años protegido de la inflación, denominado TPIS, en las siglas en inglés.

<sup>12</sup> *The Lisbon Strategy and the EU's Structural Productivity Problem*, European Commission, Directorate-General for Economic and Financial Affairs, 2005. Ver:

Así, mientras que a lo largo del período 1960-1995 la Unión Europea presentaba, en relación con los Estados Unidos, crecimientos superiores en productividad y en renta, pero inferiores en empleo, esta relación se invierte a lo largo de período 1995-2005, ya que se dan menores crecimientos de la productividad y de la renta en la Unión Europea y, en lo concerniente a la ocupación, la Unión Europea presenta mayores crecimientos relativos a partir del 2001-2005.

Dado que el crecimiento de la productividad es la variable clave que determina el crecimiento económico a medio y a largo plazo, el diagnóstico parece claro: el problema que la Unión Europea tiene planteado en relación con los Estados Unidos a partir de 1995 es el menor ritmo de crecimiento de la productividad. Concretamente, según el informe de la Comisión Europea (2005), se trata básicamente de un problema «estructural de productividad», es decir, de especialización productiva.

El análisis del problema estructural de productividad de la Unión Europea, según este informe, es el siguiente:

- Es básicamente un problema centrado en los servicios privados, ya que en los servicios públicos la Unión Europea es más productiva que los Estados Unidos. Las diferencias relativas a la industria son menores.

- El hecho de que las diferencias significativas se encuentren en el comportamiento de los servicios es obvio, ya que hoy cerca de las dos terceras partes del crecimiento de la productividad en Estados Unidos se explica por el comportamiento de esta variable en los servicios. Este porcentaje en 1980 sólo representaba una sexta parte del total.

- Con relación a la diferente estructura productiva de los servicios, el informe señala que «el 80% del total del crecimiento de la productividad en Estados Unidos a lo largo del período 1996-2000 se concentra en cinco ramas (los semiconductores, las comunicaciones, el comercio al por mayor, el comercio al por menor y los servicios financieros). Todas estas ramas son productoras de tecnologías de la información y la comunicación (TIC) o hacen un uso elevado de las TIC. En el caso de la Unión Europea, estas mismas ramas únicamente explican, para el mismo período, un 40% del crecimiento de la productividad» (p. 24).

Por lo tanto, la conclusión, de acuerdo con el informe de la Comisión Europea de 2005, es que la Unión Europea tiene un problema «estructural de productividad», ya que está relativamente más especializada en actividades de bajo contenido de TIC, y la desventaja principal en actividades de alto contenido de TIC se centra, principalmente, en unas pocas ramas de los servicios privados, como es el caso del comercio, de los servicios financieros y de los servicios inmobiliarios. De ahí que la Unión Europea haya priorizado como primer objetivo de su agenda revitalizar la Estrategia de Lisboa.<sup>13</sup>

Los menores crecimientos de productividad de la Unión Europea en relación con los Estados Unidos determinan márgenes empresariales más pequeños y, en consecuencia, menores

excedentes empresariales y una capacidad más pequeña para generar flujos de financiación para la nueva inversión. Esto explica que en la Unión Europea, en relación con los Estados Unidos, se den unos ritmos inferiores de crecimiento de la inversión y de la renta y unas tasas de paro más altas.

Otro frente de preocupación por parte de la Unión Europea continúa siendo el cumplimiento del Pacto de estabilidad y crecimiento, la reforma del cual se aprobó los pasados 22 y 23 de marzo en el Consejo Europeo de Bruselas. (Ver el apartado 2.3.)

Ante este contexto de moderación del crecimiento económico es difícil prever que, de momento, el Banco Central Europeo (BCE) cambie la política monetaria, que fija un objetivo central de inflación en torno al 2%, la cual no pelagra por la revalorización del euro frente al dólar (ver el apartado 1.1) y por la poca fuerza con la que pulsa al alza la demanda de consumo de las familias. (Ver los apartados 1.1 y 2.3.)

#### 1.4. JAPÓN

La economía japonesa creció el 2,6% el año 2004, el crecimiento más importante desde 1996, sin embargo, igual que el resto de las grandes áreas económicas (los Estados Unidos y la Unión Europea), ve como se reduce su crecimiento en unos -0,9 puntos el 2005. La previsión para el 2006 da un crecimiento del 1,7%. (Ver el cuadro I-3.)

Desde el punto de vista de la demanda, hay que subrayar la fuerte desaceleración en las tasas de crecimiento de las exportaciones, que han pasado del 18% en el segundo trimestre del 2004 al 5,2% en el primer trimestre del 2005. Lo mismo ha ocurrido con la demanda de consumo privado, que en el mismo período se ha desacelerado en unos -0,4 puntos, mientras que en la formación bruta de

<sup>13</sup> Son un ejemplo los documentos siguientes: el informe del grupo de alto nivel sobre la Estrategia de Lisboa que preside Wim Kok, noviembre de 2004 ([http://europa.eu.int/comm/lisbon\\_strategy/group/index\\_en.html](http://europa.eu.int/comm/lisbon_strategy/group/index_en.html)); la comunicación del Consejo Europeo de primavera: *Trabajando juntos por el crecimiento y el empleo: relanzamiento de la Estrategia de Lisboa*; la comunicación del presidente Barroso de común acuerdo con el vicepresidente Verheugen: COM (2005) 24, Consejo Europeo (Bruselas), 22 y 23 de marzo del 2005, conclusiones de la Presidencia, DOC/05/01.

capital fijo se encuentran registros negativos de un  $-1,3\%$  y de un  $-0,9\%$  en el cuarto trimestre de 2004 y en el primer trimestre de 2005.

La debilidad de la demanda aumenta los riesgos de caer en una nueva recesión y, de hecho, la economía continúa inmersa en la deflación desde hace ya más de diez años.

### 1.5. EL RESTO DEL MUNDO

En el panorama internacional continúa sorprendiendo la dinámica de fuerte crecimiento que presenta la economía china, con tasas superiores al  $9\%$ . Los motores de este crecimiento son las fuertes inversiones extranjeras por la vía de las deslocalizaciones procedentes de los países más desarrollados, que convierten a China en la primera plataforma exportadora mundial de bienes manufacturados y en una de las economías que acaparan un volumen más importante de divisas internacionales y de capacidad de financiación del resto del mundo. (Ver el apartado 1.2.)

El potencial de crecimiento de la economía china es aún muy importante, ya que, aparte de continuar ganando constantemente cuotas de mercado internacional, mantiene aún poco desarrollado el mercado interior de consumo.

Este enorme potencial de crecimiento obliga a las autoridades chinas a definir nuevas políticas estratégicas centradas en asegurar las fuentes de suministro de materias primas, especialmente las fuentes de energía, hecho que es una de las causas que contribuyen a tensar los precios del petróleo en los mercados internacionales.

Otros problemas a los que deberá hacer frente la política económica china en los próximos años son los enormes flujos migratorios del campo a la ciudad, el

incremento del paro por la vía del cierre de empresas públicas obsoletas y también el problema del envejecimiento de la población.

El área iberoamericana ha continuado creciendo por encima del  $5\%$  el año 2004 y presenta unas buenas perspectivas para el 2005. Brasil y Argentina, por su tamaño, explican en buena parte este comportamiento, con crecimientos del  $5\%$  y del  $9\%$ , respectivamente. Factores importantes de esta recuperación han sido el crecimiento del comercio mundial y también la recuperación de los precios de la exportación, como es el caso del petróleo. Esta bonanza económica sigue sin reflejarse en una mejora de los indicadores de bienestar social.